

Χείρων·Chiron: un portal 2.0 para lenguas y cultura clásicas

Versión corregida

José María Ciordia Artola

IES Avempace · Zaragoza

Jornadas de buenas prácticas educativas 2010

Zaragoza, 23 de junio de 2010

Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike

Dado el marco en que se hace esta presentación, las *Jornadas de buenas prácticas educativas 2010*, asumiré que los lectores de este artículo, los oyentes de esta charla, no son los profesores de lenguas y cultura clásicas de Aragón; la mayoría de ellos conoce el portal Χείρων·Chiron¹ (Chiron para abreviar, pronunciado a la latina como “Quirón”), y varios de ellos incluso participan en él desde hace años. Por el contrario, orientaré este artículo a todos los demás profesores, de cualquier nivel educativo y de cualquier área, que aún no conocen los grandes rasgos del portal, y también a aquellos que sólo tienen una idea ligera de cómo es y que, por ello, quieren conocer su historia interna, y descubrir cómo se ha podido llevar a buen puerto un proyecto tan ambicioso con tan pocos recursos materiales. Adelanto que la respuesta es fácil: con mucho entusiasmo.

Me siento obligado a empezar dando una definición concisa del portal. Dejaré para el final de mi exposición la descripción pormenorizada de cada uno de los servicios que contiene², porque entiendo que es más interesante que cuente todo aquello que no se ve con los ojos navegando entre sus páginas. Defino: Χείρων·Chiron es un portal educativo 2.0 hecho por y para profesores de lenguas y cultura clásicas, de educación secundaria y de universidad, de toda España, que recopila y cataloga los recursos educativos disponibles en internet en multitud de medios y que proporciona a los profesores distintas herramientas de comunicación, dando lugar a la existencia de una red social.

Los recursos que se han catalogado en Chiron son páginas web (a través de una wiki y un marcador social alojado en Diigo), también libros (Pérgamon), fotografías (en Flickr), vídeos (en Vodpod), presentaciones (en Slideshare) y documentos de texto (en Scribd), así como un calendario de eventos (en Google). Por lo que se refiere a la comunidad o red social de Chiron, ésta se ha creado, principalmente, en torno a los blogs, que se han

¹ <http://www.chironweb.org>

² Los servicios de Chiron se explican de forma sucinta en la charla presencial. Al lector pausado, le emplazo a que consulte la publicación VV.AA. *Chiron en Compostela. Didáctica 2.0 para las lenguas y la cultura clásicas*. Santiago de Compostela: Sociedad Española de Estudios Clásicos, 2009. Disponible en http://www.seecgalicia.org/files/u2/chiron_en_compostela_libro.pdf

sindicado mediante un agregador (Gregarius); pero existe además un foro (bbPress), un aula virtual con varios cursos (en Moodle) y una incipiente “red social” con su herramienta específica (antes en Ning y ahora en Elgg). Las cifras alcanzadas en alguno de estos servicios atestiguan que la corta historia de Chiron (aún no lleva cuatro años en la red) es la historia de un éxito: la galería de Chiron en Flickr tiene a fecha de hoy 23.639 fotografías de tema clásico con licencia Creative Commons, libres de uso por tanto en tareas educativas; en el planeta o agregador de blogs se han sindicado 347 blogs, sean de profesores, de alumnos, de allegados o de instituciones; y aquí y allá hay 2393 enlaces, 713 vídeos, 995 presentaciones, 61 cursos y, sobre todo, cientos de profesores usuarios de unos u otros servicios.

El resultado es que, a día de hoy, Χείρων-Chiron es el mayor portal de lenguas y cultura clásicas de lengua española. Se puede afirmar sin miedo a resultar exagerado que es un proyecto pionero a nivel mundial en la incorporación de la web 2.0 a la enseñanza de las lenguas y la cultura clásicas, dado que no existe un sitio equivalente en ninguna de las lenguas de cultura de nuestro entorno: inglés, francés, alemán, italiano, etc.

Una pequeña historia, un carácter grande

Chiron es un ejemplo de web 2.0 y por eso nace y crece en paralelo al desarrollo de la web 2.0. El origen último de Chiron está en los blogs. Hubo un tiempo, allá por los años 2004 y 2005, en que en lengua española y de clásicas sólo había cuatro o cinco blogs: *pompilo*, *Extremadura clásica*, *Los sueños de Hermes*, *Els dies de Dèdal...*³ Éramos tan pocos que nos conocíamos todos, en el sentido de que nos leíamos y nos escribíamos comentarios los unos a los otros; aún siendo tan pocos formábamos ya, *in nuce*, una auténtica comunidad. Por aquel entonces nos nutríamos todos con regularidad de una página de recursos que destacaba por encima de las demás en lengua española: la Página de recursos de Filología clásica de la Universidad de Salamanca⁴, mantenida por Francisco Cortés Gabaudán. Pero por aquel entonces esta página, como ocurre con todas las páginas de recursos mantenidas por una sola persona, estaba tocando techo, en el sentido de que había llegado a un punto en que su autor no podía reportar todas las novedades, ni mantener actualizada la información relativa a todos los recursos reportados con anterioridad.

En ese punto, y a raíz de la lectura de un artículo de Sebastià Giralt acerca de las clásicas e internet en enseñanza secundaria, Carlos Cabanillas hace un llamamiento en su blog *Extremadura clásica* (7-1-2006)⁵: “Lo que necesitamos es, tal vez, detenernos un momento, diseñar un proyecto común y aunar esfuerzos para construir un gran sitio entre todos.

³ <http://blog.pompilos.org>, <http://www.extremaduraclasica.com/bitacora/>, <http://assessoriaclassica.blogspot.com/> y <http://diesdededal.blogspot.com/> respectivamente.

⁴ <http://clasicas.usal.es/recursos/>, actualmente muy reformada.

⁵ <http://extremaduraclasica.com/bitacora/2006/01/27/articulo-de-sebastia-giralt/>.

Ésta es mi propuesta; muy vaga, cierto. Pero podemos empezar a hablar.” A ese llamamiento responden enseguida seis profesores de varios lugares España (de Cataluña, Valencia, Galicia y Canarias), que no se conocen en persona. En unos pocos meses y comunicándose únicamente por internet (mediante un documento colaborativo de Google que llega a alcanzar cientos de páginas con sus propuestas y debates), crean colaborativamente la primera versión del portal Χείρων·Chiron, que ve la luz el 27 de septiembre de ese mismo año 2006. Uno de los primeros servicios que incluye Chiron es, precisamente, un recopilatorio de enlaces mantenido de forma colaborativa en Blinklist, que por decirlo así acabaría tomando el relevo de la página de recursos de la universidad de Salamanca. Es en este momento, cuando Chiron sale a la luz pública, cuando me sumo al proyecto, primero con intención de mejorar el aspecto visual del portal y en seguida a todos los efectos. La nómina de miembros del “núcleo duro”, digámoslo así, de los miembros que tomamos las decisiones acerca de los cambios que experimenta el portal y que llevamos a cabo las tareas de mantenimiento más laboriosas, se ha ido incrementando con el paso del tiempo aunque, como ocurre con todos los sitios de web 2.0, los auténticos dueños del portal son sus usuarios. En este sentido, solemos decir que “Quironianos somos todos los que usamos y acrecentamos Chiron” aunque sea en una mínima medida. A esta actitud le conviene muy bien un segundo eslógan: “Si no lo encuentras, añádelo”.

Ya en el momento del nacimiento de Chiron se hace evidente un perfil sociológico que, no por casualidad, es común a los miembros más activos de su red social: son profesores de educación secundaria, más que de universidad, funcionarios, instalados en la cuarentena y que tienen destino definitivo en la ciudad en la que viven. Este perfil no es casual: los profesores de más edad probablemente no se han hecho con las herramientas informáticas necesarias para participar en Chiron y piensan que estas novedades llegan tarde para ellos; los profesores muy jóvenes están haciendo sustituciones, y dedican mucho tiempo a viajar de pueblo en pueblo, a estudiar oposiciones o a inaugurar su vida de pareja; los profesores de la enseñanza privada, concertada o no, probablemente dan demasiadas horas de clase y no quieren dedicar su tiempo libre a la actividad que les está robando la juventud; la mayoría de los profesores de universidad, dado que su carrera profesional no conoce el punto y final, no trabajan en una actividad que no proporciona un número de ISBN computable en una oposición o un concurso. En resumidas cuentas, los miembros más activos de Chiron son profesores que profesionalmente ya “han llegado”, y que dedican una parte de su tiempo libre a Χείρων·Chiron por la simple, soberana, y también soberbia razón, de que disfrutaban con ello.

Además, lógicamente, son personas que gustan del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación; de hecho varios de ellos, aún siendo profesores de Latín y Griego, son o han sido los asesores TIC de sus centros, lo que refuta la creencia tan errónea como extendida de que esta labor es exclusiva de los profesores de tecnología o de áreas científicas.

Como ejemplo cumplido del poder de las redes sociales, los miembros fundadores de Chiron trabajan juntos de manera altruista y colaborativa sin conocerse en persona, pero pronto encuentran ocasiones para hacerlo y también en amigos personales. El roce hace el cariño y el roce continuado, por más que sea a través de un manojito de fibra óptica, encariña profundamente. A menudo llegan a Chiron ofertas para impartir cursos de formación a profesores de educación secundaria. Preferimos impartirlos estos cursos en grupo o a dos; en parte porque, de esta manera, la calidad del curso es mayor (sobre todo en las tareas prácticas que requieren tutorizar un grupo numeroso de alumnos en una sala de ordenadores), y en parte porque éstas son casi las únicas ocasiones que tenemos de conocernos y encontrarnos en vivo. El curso más completo que hemos impartido, *Chiron 2.0: clásicas en el aula* (un curso semipresencial de 100 horas, de noviembre de 2008 a mayo de 2009) es también la única ocasión en que nos hemos reunido, en Santiago de Compostela durante tres días memorables, casi al completo.

Durante los primeros tiempos Chiron usaba un alojamiento de la Xarxa Telemàtica Educativa de Catalunya (XTEC) y varios servicios gratuitos pertenecientes a webs 2.0. Entonces el grupo fundacional de Chiron era un grupo informal en el sentido que se da a este término en sociología, más un grupo de amigos que un grupo de trabajo formal. Su funcionamiento interno era entonces, y es todavía, democrático y asambleario (en asambleas no presenciales, obviamente, sino realizadas por medio de un grupo de GoogleGroups), incluso podemos decir que ácrata en el mejor sentido de la palabra. Más adelante llegó el momento en que Chiron tuvo que contratar un alojamiento, y poner un poco de dinero, y fue entonces cuando se creó una asociación cultural sin ánimo de lucro, que se registró como tal en el Ministerio del Interior. Pero este corsé legal que nos ha obligado a nombrar un presidente, un tesorero, un secretario y vocales, no han introducido el vicio del poder en el funcionamiento interno del grupo de Chiron; afortunadamente seguimos instalados en *ἰσωνομία* y *ἰσηγορία*, la igualdad de derechos y de palabra de la antigua asamblea de ciudadanos ateniense.

El mismo gusto de Chiron por la libertad explica el carácter multilingüe del portal. España es un país (o un estado, elíjase lo que proceda) multilingüe, sus habitantes son multilingües y Chiron, que está hecho por algunos de sus habitantes, también lo es, de forma natural. No es un portal multilingüe en el sentido de que todos sus contenidos estén traducidos a todas las lenguas de España; un empeño semejante sería suicida, porque nos obligaría a dedicar un esfuerzo ingente a la traducción, y paralizaría cualquier iniciativa, porque impediría publicar cualquier material, por nimio que fuera, en tanto no estuviera preparada su traducción a varios idiomas. De hecho sólo procedemos así con la presentación del portal, o página índice, y con las noticias que periódicamente se publican en ese mismo lugar (cabe añadir que a menudo también se publican en inglés y en latín). Chiron es multilingüe en el sentido de que no se condiciona el uso de una lengua u otra para que una contribución cualquiera aparezca publicada en el sitio. Así, el planeta de blogs aloja blogs que escritos en catalán y en gallego, en los foros hay intervenciones en catalán que otros participantes contestan en catalán o en castellano indistintamente. En tres años de existencia de Chiron no se ha

producido ni un solo conflicto lingüístico, como corresponde a una comunidad en la que la libertad de elección a este respecto es la única norma. Claro está que, en tanto que filólogos clásicos, los usuarios de Chiron jugamos con ventaja: sabemos latín, y el castellano, el catalán y el gallego son las tres lenguas neolatinas y por tanto muy similares. No es fácil saber qué sentiremos en Chiron el día en que se produzca la primera intervención en euskera, el día en que no entendamos una contribución por más voluntad que le pongamos, porque ese extremo aún no se ha producido. Desde el punto de vista lingüístico, por lo demás, Chiron es un portal extraño. Supuestamente internet elimina las fronteras políticas, y deja en pie una única frontera, que es la del idioma; por eso existe una Wikipedia en español, que no española, en la que pueden estar trabajando codo con codo un conguense y un hondureño. En cambio, en Chiron trabajamos juntos profesores de distintas comunidades autónomas y distintas lenguas maternas (¡por muchos años!), en tanto que aún no ha habido intervención escrita en español desde Hispanoamérica.

Chiron no pone condiciones lingüísticas, pero tampoco de otros tipos, a quienes quieren participar en él: hay profesores de educación secundaria y de universidad, de la enseñanza pública y de la privada, hay profesores pero también hay estudiantes de los últimos cursos de la universidad, hay miembros de todos los puntos de España y seguimos esperando con los brazos abiertos que hagan su aparición los profesores y estudiantes de lenguas y cultura clásicas de Hispanoamérica.

Si comparamos Chiron con otros portales hechos por y para profesores, resulta llamativo el eco que éste ha encontrado entre sus destinatarios, los demás profesores de lenguas y cultura clásicas. Hay una explicación que resulta fácil de entender para cualquiera. Los profesores de clásicas, desde que las amortizaciones de plazas diezmaron nuestros departamentos, no sentimos muy solos en los centros de educación secundaria. El profesor de un departamento unipersonal tiene pocas ocasiones para intercambiar impresiones sobre su labor profesional con otros compañeros: algún curso de formación o las sesiones de coordinación de las PAU. Para todos los que nos encontramos en esta situación, internet y más concretamente la web 2.0 (en el caso que nos ocupa, el portal Chiron), han roto jubilosamente el aislamiento de muchos profesionales en sus centros. Por eso no es extraño que muchos profesores abracen Chiron como una causa.

El mismo gusto de Chiron por la libertad explica que no hayamos establecido relaciones de dependencia con ninguna institución educativa, pública o privada, y lo cierto es que hay muchas entre las que elegir. Eso y, evidentemente, el hecho de que la publicación en internet tiene un coste cercano a cero. En cierta ocasión nos planteamos si valía la pena mantener alojada en un servidor institucional una parte de nuestro material, dado que la relación con esa institución estaba resultando dificultosa para ambas partes. La duda duró hasta el día en que nos dimos cuenta de que la base de datos que teníamos alojada en ese servicio institucional ocupaba 0,7 MB, que en un servicio comercial de alojamiento costaba por aquellas fechas la ridícula cantidad de 0,17 euros mensuales; y

que, entre tanto, nosotros regalábamos varias horas al mes de nuestro tiempo libre a la causa de la educación, horas que a precio de mercado podíamos tasar en varios cientos de euros al mes. Ante un desequilibrio de contribuciones tan grande, y ante un campo con las puertas tan abiertas, la libertad era la única opción, y en éstas seguimos.

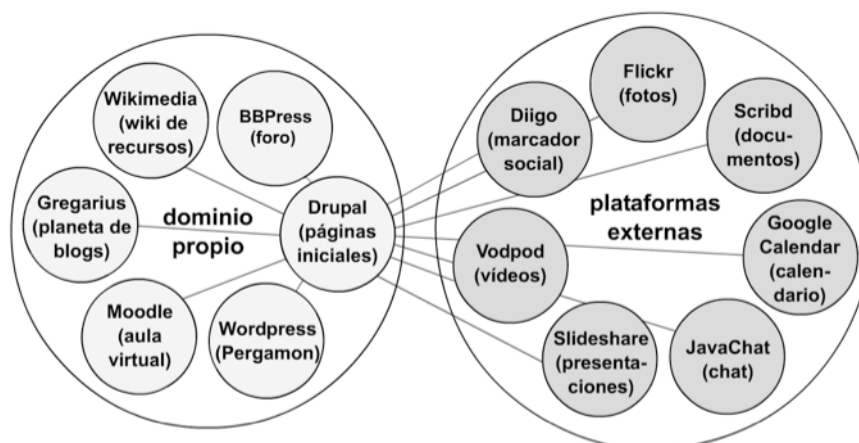
Los datos técnicos

Como se ha dicho antes, en un primer momento Chiron se aloja en un espacio gratuito que la XTEC presta a Sebastià Giralt, uno de los miembros fundadores. Pero este espacio alojaba sólo la página índice, ya que la mayoría de los servicios estaban alojados en sitios de web 2.0 de uso gratuito: Flickr, Slideshare, etc. Sin embargo, depender por completo de servicios externos tenía sus riesgos, razón por la cual Chiron contrata un servicio de alojamiento propio. A pesar de contar con espacio suficiente en su servicio de *hosting*, es inevitable que se mantenga el carácter mixto de Chiron: una parte de sus servicios está alojada en el servidor propio y otra consiste en grupos de trabajo dentro de servicios 2.0 externos. Ambas opciones tienen ventajas e inconvenientes.

Los servicios alojados en nuestro dominio propio, como la wiki de recursos hecha con WikiMedia, el foro hecho en bbPress, el sitio de reseñas bibliográficas Pèrgamon hecho con WordPress, los instalamos, configuramos y diseñamos a nuestro gusto, pero a cambio exigen una labor de instalación y mantenimiento laboriosos: borrar el *spam*, actualizar el software a la última versión, solucionar caídas del servicio, etc. Por su parte, los servicios alojados en proveedores externos como la galería de imágenes en Flickr, de vídeos en Vodpod, de presentaciones en Slideshare, etc. apenas requieren trabajo de instalación y mantenimiento, pero tienen otros inconvenientes: no siempre podemos elegir el idioma, ni el diseño, ni colocar un contador de visitas, estos servicios pueden incorporar publicidad, o hacerse repentinamente de pago, o cambiar sus condiciones de uso hasta el punto de que resulten inasumibles... o, simplemente, pueden un día desaparecer sorpresivamente y llevarse consigo al fondo del mar todo el trabajo de meses o años.

Es cierto que tener los servicios alojados en nuestro propio servidor nos proporciona más seguridad, en el sentido de que estamos menos expuestos a alguna de estas catástrofes, pero hay una razón poderosa por la que no todas sus herramientas pueden alojarse en el servidor de Chiron. El ejemplo más claro es el de la galería de fotos de Flickr: entre los 494 miembros del grupo Chiron de Flickr sólo una parte somos profesores de clásicas españoles, otra parte la forman médicos o jubilados... unos son italianos, otros turcos, otras estadounidenses... Todos estos usuarios contribuyen con sus fotografías al grupo Chiron haciendo un simple gesto (añadiendo una etiqueta a la foto que han subido a su cuenta de Flickr), pero nunca se tomarían la molestia de subir sus fotos a un sitio de profesores de clásicas españoles. Chiron, por decirlo así, al actuar de esta manera, pesca en el río revuelto de la web 2.0 mundial, para beneficio de todos nosotros: de nuestros alumnos y de nosotros mismos, profesores que disfrutamos

aprendiendo. Por eso es previsible que el alojamiento mixto de los servicios de Chiron se mantendrá de manera indefinida.



Estructura modular y mixta de alojamiento de los servicios de Chiron⁶

Por lo que se refiere a los distintos servicios que configuran Chiron, hay una dificultad que se acrecienta con el paso del tiempo. En alguna ocasión hemos decidido cambiar de herramienta: hemos sustituido YouTube por Vodpod o, en lo relativo al marcador social, usamos primero Blinklist, lo sustituimos por MisterWong y actualmente usamos Diigo. Pues bien, cada cambio de plataforma supone trasladar todo el contenido de una a otra. Unas veces estos sitios ponen a disposición del usuario herramientas que hacen el traslado de forma automática, pero otras veces no, y entonces al usuario le toca hacer ese traslado de forma manual. Es evidente que, con el paso del tiempo, la información alojada con una de estas herramientas será tanta que se habrá llegado a un punto de no retorno, un punto en el que, *velis nolis*, el traslado de toda esa información será imposible: en ese caso, cambiar de herramienta supondrá empezar la tarea como un Sísifo desde cero.

En ningún momento Chiron ha usado un CMS (*Content Management System* o gestor de contenido) de los que pretenden satisfacer todas las necesidades de un portal, como Joomla o Drupal. La razón es sencilla: mientras podamos, preferimos usar las mejores herramientas, igual que hace cualquier profesional de su oficio, que son siempre herramientas especializadas. Un profesional que se precie nunca trabaja con una navaja suiza, sino que usa ahora un destornillador, luego una tijera o un *cutter*, en función de la tarea concreta a la que se enfrente. Y nosotros somos, o intentamos ser, profesionales.

Gracias, lector, por tu atención, tan cara en estos tiempos de exuberancia informativa.

⁶ Gráfico de Sebastià Giralt: "Chiron: estudios clásicos en la web 2.0", en VV.AA. *Chiron en Compostela. Didáctica 2.0 para las lenguas y la cultura clásicas*. Santiago de Compostela: Sociedad Española de Estudios Clásicos, 2009, pág. 20.